

En contexto

Medir el progreso
genuino o la felicidad
nacional bruta ¿una
alternativa o una
necesidad?

Junio 2020



**CÁMARA DE
DIPUTADOS**
LXIV LEGISLATURA

CESOP

Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública

Medir el progreso genuino o la felicidad nacional bruta ¿una alternativa o una necesidad?

Gabriel Fernández Espejel**

“... Sólo puedo decir que los que descansan en el lecho de un dogma tan cómodo son víctimas de miopía autoprovocada, de anteojeras que pueden provocar satisfacción, pero no una comprensión de lo que es el ser humano...”.

ISAIAH BERLIN

El fuste torcido de la humanidad

Alcance

El presente “En contexto” describe el proceso de la conformación del producto interno bruto como el principal indicador económico del siglo anterior. Se concentra en el cuestionamiento que surge sobre el verdadero reflejo del bienestar de las personas a partir de la obtención del PIB per cápita y de cómo la publicación del índice de Desarrollo

* Maestro en economía por la UNAM. Investigador del área de Estudios Sociales del CESOP. Líneas de trabajo: gobierno, mercado, medio ambiente y energía. Correo electrónico: gabriel.fernandez@diputados.gob.mx.

Humano de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) impulsó la búsqueda de nuevas metodologías para medir la riqueza y el bienestar de un país.

Posteriormente da pie a una revisión de los indicadores del progreso y de la felicidad nacional de mayor aplicación o reconocimiento entre gobiernos y especialistas. Se centra en aquellos que se construyen sobre todo con encuestas entre la población con el tema de la felicidad y otros que aunque llevan el mismo nombre se interesan, preferentemente, en el progreso y bienestar de los individuos.

El PIB a debate

En una remembranza del origen del producto interno bruto (PIB), la publicación *Foreign Policy* lo describe como la estadística económica que se sobrepone a las demás. Ubica sus inicios en la época de entreguerras, con mayor exactitud a partir de la gran depresión hasta la postrimería de la Segunda Guerra Mundial; señala su constitución como “la medida” para calcular la riqueza total de un país, la ventana al alma de una nación, como el cálculo que ponía fin a las demás mediciones; era el indicador que definiría el siglo XX.¹

Fue el economista de la Oficina Nacional de Investigación Económica, Simon Kuznets, quien presentó su formulación original en un reporte al Congreso en Washington D.C. bajo el título “Ingreso nacional, 1929-1935”, cuya intención era unificar toda la producción económica de las personas, de las compañías y del gobierno en una sola cuenta, la cual tendría un comportamiento positivo en tiempos buenos y negativo en los malos.²

Las primeras críticas al PIB llegaron en 1959 por parte del economista Moses Abramovitz, que cuestionaba si el PIB en realidad podía cuantificar el bienestar total de la sociedad; decía que había que ser “sumamente” escépticos ante el hecho de que los

¹ En las conferencias de Bretton Woods, EUA, donde surgieron el FMI y el Banco Mundial, recibió el apoyo definitivo para establecerse como la medida de la economía de un país, en Elizabeth Dickinson, “GDP: A brief history, one stat that rules them all”, *Foreign Policy*, nota publicada el 3 de enero de 2011, en <https://foreignpolicy.com/2011/01/03/gdp-a-brief-history/> (consulta: junio de 2020).

² En inglés: National Bureau of Economic Research, NBEM, *Idem*.

cambios en el largo plazo del bienestar pudieran estar reflejados en la tasa de crecimiento del producto.³

Advertencia inocua, el PIB seguiría su reinado —califica E. Dickinson— con el respaldo del Fondo Monetario Internacional (FMI), del Banco Mundial y de las grandes potencias; se le otorgó autoridad sobre el empleo. Se decía que a mayor crecimiento más trabajo, por lo que se impulsaba a través de la política monetaria y por cualquier otro método que se tuviera a la mano. En 1978, *The Economic Journal* publica en Inglaterra un documento de trabajo con el PIB per cápita de 100 países, con lo cual la corriente predominante considera que se evalúa con precisión el ingreso de las personas, con lo que se concreta otro pilar del pensamiento económico en boga.

A raíz de la divulgación del Índice de Desarrollo Humano (IDH) de las Naciones Unidas, en 1990 aumentaron los cuestionamientos al PIB como “la medición”; en Bután se empezó a trabajar en un indicador del progreso genuino o de la felicidad nacional bruta; China ajusta sus cálculos a través de un PIB verde (que resta el costo del daño ambiental al total del producto); Joseph Stiglitz, premio Nobel de Economía y asesor de la Casa Blanca, llamó a terminar con el fetichismo alrededor del PIB, y en Estados Unidos y Gran Bretaña se anunciaron nuevas metodologías con la inclusión de variables como la felicidad, que tradicionalmente quedaban fuera.

Justificación a las mediciones alternas o complementarias del PIB

Amartya Sen señala que el conocimiento del crecimiento del producto permite identificar el aumento de las rentas personales, de la industrialización, de los avances tecnológicos o de la modernización social, y no descarta que pueda ser un medio para expandir las libertades de los miembros de la sociedad. La libertad, como se lee en el texto, puede identificarse con la felicidad y el bienestar; sin embargo, las libertades no se pueden suscribir únicamente al comportamiento del producto interno bruto (PIB), alerta el autor.

El economista hindú considera en *Desarrollo y libertad* que ciertas aproximaciones teóricas del desarrollo que se vinculan con el crecimiento del producto interno bruto o

³ En Elizabeth Dickinson, “GDP: A brief history...”, *op. cit.*, en <https://foreignpolicy.com/2011/01/03/gdp-a-brief-history/> (consulta: junio de 2020).

con la industrialización deben incorporar las libertades políticas o sociales. Afirma que estas condiciones que se entienden como la participación política y la oportunidad de recibir una educación de calidad son factores que contribuyen con el desarrollo sin que tenga que demostrarse su aportación directa al PIB:⁴

Es necesario examinar e investigar los fines y los medios del desarrollo para comprender mejor el proceso de desarrollo; sencillamente, no es suficiente fijarse como objetivo básico la maximización de la renta o de la riqueza, que, como señaló Aristóteles, “no es más que un instrumento para conseguir otro fin”. Por esa misma razón, no es sensato concebir el crecimiento económico como un fin en sí mismo. El desarrollo tiene que ocuparse más de mejorar la vida que llevamos y las libertades de que disfrutamos.

Los procesos no sólo deben ser considerados como medios para alcanzar el desarrollo sino como fines mismos del desarrollo; las oportunidades se dan en el grado en que los individuos tienen la posibilidad de lograr resultados que atesoran y que tienen razones para valorar aunque no se representen en términos de la prosperidad económica.⁵

[...] los niveles de renta suelen ser un indicador insuficiente sobre algunas cuestiones tan importantes como la libertad para vivir muchos años o la capacidad para escapar a la morbilidad evitable o la oportunidad de tener un empleo que merezca la pena o para vivir en una comunidad pacífica y libre de delincuencia.

El premio Nobel de Economía 1998 reconoce la relación que existe del PIB per cápita con el aumento de las libertades (políticas y sociales) del individuo; sin embargo, es a partir de sus diferencias que obliga a no quedarse meramente en la visión tradicional del desarrollo, que se centra en el crecimiento del producto per cápita, asimetrías que tienen que ver con los procesos y oportunidades.

Desarrollo, progreso genuino y felicidad nacional bruta

1) Desarrollo humano

Amartya Sen encuentra en los reportes anuales sobre el desarrollo humano que elabora el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) uno de los primeros

⁴ En inglés el título es “Development as freedom”, que se traduciría más acertadamente como “Desarrollo como libertad”, en Amartya Sen, *Desarrollo y libertad*, Planeta, México, 2000, pp. 21, 22 y 30.

⁵ *Ibid.*, pp. 348 y 349.

esfuerzos para conocer el bienestar de las personas. Los índices de desarrollo humano (IDH) y de pobreza humana (IPH) que emanan de esta publicación permiten conocer las privaciones que sufren los individuos alrededor del mundo.⁶

Sen considera que el PNUD consiguió por medio de sus indicadores y de los reportes sobre desarrollo humano atraer la atención de la sociedad, lo que era una de sus principales intenciones, a fin de restar la atención que dan los gobernantes y la opinión pública a mediciones más simples y convencionales como el PIB per cápita y el producto nacional bruto (PNB).⁷

El Informe sobre Desarrollo Humano señala, de igual forma, que la voluntad del PNUD es aliviar la frustración que genera la desigualdad; precisa que es necesario mirar más allá del ingreso, de los promedios y del presente, ya que el problema de la pobreza no puede abordarse únicamente mediante el espejo de la economía, de la idea que el dinero es lo más importante en la vida.

El IDH incorpora en su más reciente edición (2019) las desigualdades tecnológicas, de acceso a internet, el cambio climático, las diferencias de género y los conflictos bélicos o la inseguridad debido a que también son parte de las condiciones de vida que se tienen al nacer; temas que se suman a la educación, salud, nutrición, dignidad, derechos humanos, empleo e ingreso, que deben estar presentes en la toma de decisiones y la elaboración de políticas y leyes.⁸

⁶ *Ibid.*, p. 381.

⁷ Amartya Sen participa, además, en la autoría y asesoría en el diseño del IDH, en *Ibid.*, p. 382.

⁸ En nota introductoria al *Panorama General Informe sobre Desarrollo Humano 2019*, PNUD, Nueva York, 2019, en http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr_2019_overview_-_spanish.pdf (consulta: junio de 2020).

Tabla 1. Clasificación de los índices de Desarrollo Humano, de Desigualdad de Género y de Pobreza Multidimensional en países seleccionados, PNUD, 2019

Clasificación según el IDH	País	IDH	IDG	IPM
Desarrollo humano muy alto (lugares 1–62)				
1	Noruega	0.954	0.044	n.d.
2	Suiza	0.946	0.037	n.d.
3	Irlanda	0.942	0.093	n.d.
4	Alemania	0.939	0.084	n.d.
4	Hong Kong, China	0.939	0.103	n.d.
6	Islandia	0.938	0.057	n.d.
11	Dinamarca	0.930	0.040	n.d.
12	Finlandia	0.925	0.050	n.d.
13	Canadá	0.922	0.083	n.d.
15	Estados Unidos	0.920	0.182	n.d.
19	Japón	0.915	0.099	n.d.
49	Rusia	0.824	0.255	n.d.
Desarrollo humano alto (lugares 63-116)				
68	Costa Rica	0.794	0.285	n.d.
76	México	0.767	0.334	0.025
79	Colombia	0.761	0.411	0.020
85	China	0.758	0.163	0.016
Desarrollo humano medio (lugares 117-153)				
119	Palestina	0.690	n.d.	0.004
126	Nicaragua	0.651	0.455	0.074
129	India	0.647	0.501	0.123
134	Bután	0.617	0.436	0.175
135	Bangladesh	0.614	0.536	0.198
Desarrollo humano bajo (lugares 154-189)				
161	Mauritania	0.527	0.620	0.261

Fuente: con información del PNUD, *Panorama General Informe sobre Desarrollo Humano 2019*, Nueva York, 2019, pp. 39-42, en http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr_2019_overview_-_spanish.pdf (consulta: junio 2020).

La Tabla 1 enlista los países a partir de sus puestos en desarrollo humano e incluye sus índices de desigualdad de género y de pobreza multidimensional. La selección de

naciones que hace obedece a los sitios destacados que ocupan en otros indicadores subjetivos de felicidad (que se muestran posteriormente), lo que permite realizar una comparación en temas de desarrollo, bienestar y felicidad. Adelantándose un poco se precisa que hay casos como el mexicano que puede estar entre las primeras notas en algunas clasificaciones y a la mitad en otras; o Bangladesh y Mauritania, que se encuentran en los peores puestos en algunos reportes, al mismo tiempo que pueden ser los mejores de su región en otros.

El PNUD aclara que considera importante la redistribución del ingreso; sin embargo, advierte que se requieren políticas con un enfoque más amplio y sistémico para lograr un cambio en la renta y en las desigualdades de capacidades que afectan el desarrollo humano. Las opciones comprenden una visión de políticas pre-mercado, de mercado y post-mercado.⁹

2) *La medición del progreso genuino o de la felicidad nacional bruta*

El centro de pensamiento o *think tank* Instituto Internacional de Administración (International Institute of Management, IIM) revela que el interés en alcanzar la felicidad se expresa inclusive en algunas constituciones como la estadounidense, lo que explica la intención de abordar esta prerrogativa bajo una perspectiva económica. La justificación se da en el hallazgo de que el bienestar mental y emocional de la ciudadanía mejora su desempeño y amplía su intelecto, además de ser el principal recurso físico y social de las naciones; entorno que no están garantizando la mayoría de los gobiernos alrededor del mundo.¹⁰

El IIM advierte que el papel de los gobiernos debe dar un vuelco desde una administración del crecimiento económico hacia un enfoque de desarrollo socioeconómico. Para tal fin enlista diversas acciones prioritarias que recomienda se coordinen con el Poder Legislativo a fin de tener un mayor impacto:

⁹ En PNUD, *Panorama General Informe sobre Desarrollo Humano 2019*, Nueva York, 2019, p. 5, en http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr_2019_overview_-_spanish.pdf (consulta: junio 2020).

¹⁰ El estudio se centra en el caso de Estados Unidos, en International Institute of Management, “The American Pursuit of Unhappiness”, *Policy White Paper, Gross National Happiness & Well-being Index, GNH / GNW Index*, EUA, última actualización: 10 de junio de 2018, en <https://www.iim.education/gross-national-happiness/index.htm> (consulta: junio de 2020).

- a) Pasar de estándares de vida a calidad de vida;
- b) De la posesión material al bienestar (mental, emocional y material);
- c) De un desarrollo económico no sustentable a un desarrollo ambientalmente sustentable;
- d) Del consumismo a la inversión;
- e) De una educación orientada a la economía a una centrada en la socioeconomía;
- f) Simplificar la vida de la población mediante reformas civiles, legales y de los sistemas impositivos;
- g) Nuevas políticas de impuestos y de presupuesto dirigidas al bienestar público mental, emocional y físico;
- h) Cambiar políticas de guerra salarial (causantes de estrés socioeconómico) a impulsar el desarrollo local y la colaboración internacional.

El documento de trabajo del IIM reconoce los esfuerzos del rey de Bután, Jigme Wangchuck, por ser uno de los primeros en desarrollar e impulsar en su país el término Felicidad Nacional Bruta (Gross National Happiness, GNH) en 1972. El concepto se origina en Francia en 1968;¹¹ no obstante, el primer esfuerzo por desarrollar políticas dirigidas a la consolidación del GNH se generan en 1985 con la participación del profesor Lauchlan T. Munro del Instituto Canadiense de Investigaciones Avanzadas (IDRC, por sus siglas en inglés) y del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, por sus iniciales en inglés) tras la creación del Centro de Estudios de Bután (CEB) bajo el entendido de que el crecimiento económico en sí mismo no conlleva al progreso.

La recapitulación de otros intentos por incorporar indicadores es del IIM, que suma una segunda versión de su medición; además, precisa que los índices de bienestar nacional bruto están —la mayoría de las veces— acotados a las necesidades de políticas específicas en naciones, ciudades y/o regiones:

¹¹ En la “Encyclopaedia Universalis”, en *Idem*, en <https://www.iim.education/gross-national-happiness/index.htm> (consulta: junio de 2020).

- ❖ En Estados Unidos se tiene la Planeación Comunitaria de Bienestar del “Green Light District” de la ciudad de Nueva York, con una guía de implementación de políticas y tableros de seguimiento desde 2009.
- ❖ La ciudad de Edmonton en Canadá cuenta con una visión para 2030 con el reporte de Desarrollo Sustentable de Aproximaciones Potenciales de Medición con los indicadores del Instituto Internacional para la Administración que influyen en la felicidad, 2011.
- ❖ El estado de Goa en la India dispone de una Visión del Estado al 2033, que lo convierte en la primera demarcación en medir y monitorear la felicidad como el indicador más importante en el desarrollo socioeconómico, 2011.
- ❖ En Etiopía existe la Administración de la Protección Social, que aplica la medición del indicador de bienestar nacional bruto (GNW, en inglés) 2011.
- ❖ En Bangladesh la Comisión de Planeación utiliza un Marco Opcional para la Planeación del Desarrollo (2016).
- ❖ En Nigeria la Industria de Agricultura y Pesca evalúa su impacto político a través de la medición del índice de GNW (2017).

3) *El GNH de Bután, el primer esfuerzo a nivel nacional*

El Código Legal de Bután de 1629 dictaba que si un gobierno no era capaz de garantizar la felicidad de su pueblo no tenía sentido que éste existiera. El país asiático, reconociéndose budista, coincide en que la meta no es el crecimiento económico sino el florecimiento de una sociedad humana viviendo en armonía con la naturaleza,¹² preceptos que se mantuvieron y que cobraron nuevo impulso tras su consolidación democrática en 2008.

El gobierno de Bután, por medio de sus políticas y leyes asegura las condiciones que permiten la felicidad, que es el propósito central del desarrollo. Técnicamente se define como un acercamiento multidimensional dirigido a conseguir un equilibrio en armonía

¹² Mucho antes de la promulgación de la independencia estadounidense, en Centro para la Felicidad Bruta Nacional (GNH) de Bután, en <http://www.gnhcentrebhutan.org/what-is-gnh/history-of-gnh/> (consulta: junio de 2020).

entre el bienestar material y las necesidades espirituales, emocionales y culturales de la sociedad, como símbolo del balance entre las necesidades del cuerpo y las de la mente.

Los trabajos del Centro de Estudios de Bután —creado ex profeso— se dirigen a conseguir una economía autosuficiente, a tener un medio ambiente impoluto, la promoción cultural y el buen gobierno. A pesar de haber consumado su éxito, en palabras del propio centro, había la necesidad de medir y monitorear los avances, así como de definir un modelo de desarrollo socioeconómico. Siguió trabajos en ese sentido.¹³

El Centro de Desarrollo del Atlántico Canadiense, *GPIAtlantic*, de la mano de economistas y ambientalistas reconocidos, comenzó a trabajar en 2011 con el CEB en el diseño y conformación de las bases de datos para desarrollar el índice de felicidad bruta nacional (GNH, por sus siglas en inglés). De igual forma, participó en la creación de las cuentas nacionales con la encomienda de reflejar el valor del capital natural, cultural, social y humano, además del catálogo financiero y manufacturero que tradicionalmente se miden en el PIB.¹⁴ A partir de estos esfuerzos Bután se constituyó como el primer país en el mundo en contar con cuentas que incorporan el total del valor real nacional, así como con sus costos de depreciación en 2012.

El índice GNH se sostiene en cuatro pilares para medir la felicidad y el bienestar de su población:¹⁵

- I. Conservación del medio ambiente. Implica el suministro de servicios como el agua y la energía. Promueve el concepto de un medio ambiente estético y estimulante que sana a las personas, que se regocijan con colores vivos y la luz, con la brisa pura y el silencio en la naturaleza.
- II. Desarrollo socioeconómico sustentable e igualitario. Una economía de la prosperidad debe aquilatar el valor de las contribuciones sociales y económicas de los hogares y familias; contempla el tiempo libre y el esparcimiento debido al papel que tienen en la felicidad.

¹³ En International Institute of Management, “The American Pursuit of Unhappiness...”, *op. cit.*, en <https://www.iim.education/gross-national-happiness/index.htm> (consulta: junio de 2020).

¹⁴ En Índice de Progreso Genuino de la región del Atlántico, Canadá, *GPIAtlantic*, en <http://www.gpiatlantic.org/bhutan/account.html> (consulta: junio de 2020).

¹⁵ Índice de la Felicidad, GNH, en <http://www.gnhcentrebhutan.org/what-is-gnh/gnh-happiness-index/> y en <http://www.gnhcentrebhutan.org/what-is-gnh/the-4-pillars-of-gnh/> (consulta: junio de 2020).

- III. Buen gobierno. Determina las bases mediante las cuales los butaneses prosperan; desarrolla políticas y programas en línea con los valores del índice de la felicidad.
- IV. Preservación y promoción de la cultura. Desarrollar la resiliencia cultural, favorecer la capacidad de mantener e impulsar la identidad cultural, de su conocimiento y de sus prácticas, para poder sobreponerse a los desafíos y dificultades provenientes de otras normas e ideales.

Asimismo, el índice de la felicidad nacional bruta se conforma de nueve áreas o dominios que se determinan mediante 33 indicadores. Los resultados de la encuesta coadyuvan en el diseño de las políticas públicas que se requieren para atender los temas sociales que lo exigen:¹⁶

1. Estándares de vida.
2. Educación.
3. Salud.
4. Medio ambiente.
5. Vitalidad de la comunidad.
6. Uso del tiempo.
7. Bienestar psicológico.
8. Buen gobierno.
9. Promoción y resiliencia cultural.

Estos nueve factores se encuentran interrelacionados bajo la perspectiva del índice con el objetivo de crear las condiciones que se precisan, sin dejar de lado la importancia de la seguridad material para que la gente disfrute de estándares de vida suficientes y equitativos. En el tema del medio ambiente, bajo los preceptos del budismo, no ve la felicidad del ser humano como algo distanciado del bienestar de otros seres vivos, de la diversidad ecológica y de su resiliencia.

El Centro Butanés para la Felicidad Nacional Bruta asegura que la interrelación de los nueve factores que menciona es la clave para diferenciarse de la medición del producto interno bruto, al procurar el equilibrio entre el desarrollo material e inmaterial; el índice

¹⁶ Índice de la Felicidad, GNH, en <http://www.gnhcentrebutan.org/what-is-gnh/the-9-domains-of-gnh/> (consulta: junio de 2020).

GNH establece una interdependencia multidimensional que lleva a una mejor medición del progreso del país.

Indicadores de la felicidad en el mundo (subjetivos)

En la medición del bienestar, progreso y felicidad existen dos variantes predominantes: aquellas que se obtienen únicamente a partir de datos duros y las que se basan o que agregan la percepción de las personas en su metodología, la mayor de las veces con comparativos globales. Los primeros se vinculan preferentemente al progreso genuino y a la felicidad nacional bruta y conforman la primera parte de este escrito.

1) HPI

El Índice del Planeta Feliz (*Happy Planet Index, HPI*) considera en su cálculo la percepción de las personas. Sus desarrolladores señalan que mide el bienestar sustentable y permite conocer qué tan bien hacen su trabajo los países a fin de garantizar una vida feliz, duradera y sustentable entre la población.¹⁷

La construcción del Happy Planet Index se nutre de información para determinar la esperanza de vida proveniente de las Naciones Unidas; la satisfacción de los individuos en relación con la existencia de las personas es aporte de la encuestadora Gallup. La diferencia de estas dos variables se utiliza para inferir un porcentaje de desigualdad y a través de la ONG *Global Footprint Network*¹⁸ se conoce el impacto ambiental. La fórmula básica del indicador es la multiplicación de los tres primeros entre la medición del último (Tabla 2).

¹⁷ En Happy Planet Index, <http://happyplanetindex.org/about#how> (consulta: mayo de 2020).

¹⁸ En Happy Planet Index, <http://happyplanetindex.org/about#inequality> (consulta: mayo de 2020).

Tabla 2. Happy Planet Index en países seleccionados, 2016

Lugar en la tabla	País	Esperanza de vida (años)	Bienestar	Desigualdad en los resultados	Huella ecológica	HPI
1	Costa Rica	79.1	7.3	15%	2.8	44.7
2	México	76.4	7.3	19%	2.9	40.7
3	Colombia	73.7	6.4	24%	1.9	40.7
7	Nicaragua	74.3	5.4	25%	1.4	38.7
8	Bangladesh	70.8	4.7	27%	0.7	38.4
12	Noruega	81.3	7.7	7%	5.0	36.8
22	Palestina	72.6	4.6	24%	1.2	34.5
24	Suiza	82.6	7.8	6%	5.8	34.3
32	Dinamarca	79.8	7.5	7%	5.5	32.7
37	Finlandia	80.4	7.4	6%	5.9	31.3
39	Islandia	82.2	7.6	5%	6.4	31.1
49	Alemania	80.6	6.7	8%	5.3	29.8
50	India	67.3	4.6	31%	1.2	29.2
56	Bután	68.7	5.6	27%	2.3	28.6
58	Japón	83.2	6.0	9%	5.0	28.3
63	Mauritania	74.0	5.5	17%	3.5	27.4
72	China	75.4	5.1	17%	3.4	25.7
85	Canadá	81.7	7.4	9%	8.2	23.9
108	Estados Unidos	78.8	7.0	13%	8.2	20.7
116	Rusia	69.5	5.6	16%	5.7	18.7

Fuente: con información de *The Happy Planet Index 2016*, en <http://happyplanetindex.org/about#how> (consulta: mayo de 2020).

Las naciones que se muestran en la Tabla 2 corresponden a los mejores sitios de sus continentes o regiones como Bangladesh, Noruega y Mauritania, además de los primeros tres sitios de un total de 140 que incorpora. Sorprenden las posiciones que ocupan Estados Unidos, Canadá, Japón y Alemania, pertenecientes al G7. Las evaluaciones que obtienen son las que los llevan a ser seleccionados en los otros reportes.

Los creadores del HPI reconocen que los países ricos del Hemisferio Occidental no tienen las mejores posiciones, las cuales corresponden a naciones latinoamericanas o asiáticas, situación que se explica por el peso preponderante que da a la huella ecológica por habitante, ya que usualmente las economías industrializadas registran un mal

desempeño, así como por la elevada sensación de bienestar entre los habitantes de soberanías de menor ingreso que reflejan los cuestionarios.

Los diseñadores del HPI destacan la necesidad de contar con indicadores que ofrezcan un panorama más certero frente al cambio climático y las desigualdades sociales, temas que con frecuencia salen del radar de los gobernantes, cuyo objetivo central es el crecimiento económico que tradicionalmente dan a conocer por medio del producto interno bruto.¹⁹

El aumento en el PIB —por sí solo— no deviene en una mejor vida para todos, en especial en los países ricos. No refleja ni considera lo que la población valora, como las relaciones sociales, la salud y el tiempo libre; pero, sobre todo, su expansión significa las más de las veces deterioro ambiental, reflexiones que se observan en la Tabla 2 con países industrializados como Japón y Estados Unidos en posiciones menos favorecidas.

2) WHR

El Reporte sobre la Felicidad Mundial (*World Happiness Report*, WHR) es otro ejemplo de metodologías que incorporan la percepción en el tema de la felicidad. Entre sus principales intereses se encuentra el hacer un exhorto a los mandatarios para que den importancia a la felicidad y al bienestar en la medición y logro del desarrollo social y económico.

La publicación tiene en la encuestadora Gallup una de sus fuentes vitales de información. Ciertos datos estadísticos se toman prestados de otras instituciones como la Red de Soluciones para el Desarrollo Sustentable de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), razón por la cual algunos medios informativos suelen atribuirle su autoría.²⁰

En sus capítulos, recalca la importancia de los diferentes entornos y la influencia que ejercen en la felicidad, estos son: el social, natural o medio ambiente, urbano, rural e institucional. El social considera la sensación de libertad que se tiene en la toma de

¹⁹ En <http://happyplanetindex.org/about#how> (consulta: mayo de 2020).

²⁰ Otras instituciones atrás del reporte son: el Centro de Desarrollo Sustentable de la Universidad de Columbia en Nueva York, que dirige Jeffrey Sachs, la *London School of Economics* (LSE), la Universidad de Oxford, la Universidad de Columbia Británica de Vancouver y el Instituto Canadiense de Investigaciones Avanzadas, en <https://worldhappiness.report/ed/2020/#read> (consulta: mayo de 2020).

decisiones de peso en la vida, en la confianza y en la generosidad; por otro lado, ahonda en los efectos que tiene la desigualdad en la felicidad. Además, analiza cómo un buen entorno social coadyuva a reducir las asimetrías, lo que lleva a sus autores a identificar qué aspectos de la vida favorecen una medición más amplia del bienestar por encima de la consideración del ingreso; finalmente, reconoce que la desigualdad en el bienestar es más perjudicial que la del ingreso.²¹

A partir de los determinantes de las desigualdades en el bienestar social es posible conocer sus efectos en la felicidad. La valoración sobre la felicidad de la vida de los individuos se explica por el ingreso, la salud, así como por otras variables que impactan en la medición del bienestar social como discriminación, renta baja, desempleo, divorcio, viudez e inseguridad en las calles.

En el entorno natural, el reporte recupera la preocupación creciente entre la población en la escala nacional e internacional.²² A nivel local el mayor desasosiego proviene de la calidad del aire que se respira, del ruido en las ciudades y de la falta de espacios verdes para realizar actividades recreativas; en el ámbito global, la intranquilidad se relaciona sobre todo a la preferencia de la población por experimentar temperaturas más bajas.

La fuente principal de información para conocer el entorno social y el natural proviene de encuestas hechas por Gallup a petición expresa, también incorpora información de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en relación con los logros de las Metas de Desarrollo Sustentable (MDS) que guardan un enfoque medioambiental con su influencia en la felicidad de las personas.

En su octava edición, el WHR2020 conserva el interés que mostró en su primera publicación en cuanto a la medición y entendimiento del bienestar subjetivo, así como en la utilización de encuestas de satisfacción individual a fin de dar seguimiento a la calidad de vida en 153 países bajo una perspectiva de entornos o ambientes para la felicidad.²³

²¹ En John F. Helliwell *et al.*, *World Happiness Report 2020*, Canadá, EUA y Gran Bretaña, 2020, p. 9, en <https://happiness-report.s3.amazonaws.com/2020/WHR20.pdf> (consulta: junio de 2020).

²² *Ibid.*, p. 12, en <https://happiness-report.s3.amazonaws.com/2020/WHR20.pdf> (consulta: junio de 2020).

²³ *Ibid.*, p. 19, en <https://happiness-report.s3.amazonaws.com/2020/WHR20.pdf> (consulta: junio de 2020).

Los diferentes entornos se inscriben en su indicador, básicamente, por medio de seis factores: PIB per cápita, apoyo social, expectativa de vida (saludable), libertad para tomar decisiones de vida, generosidad (solidaridad) y vida libre de corrupción (Tabla 3). En la metodología estas variables se ponderan con afectaciones positivas o negativas —en una escala de 0 a 1— que permite la comparación;²⁴ asimismo, el índice se ajusta con factores que denominan *distópicos* y que se obtienen mediante la distancia numérica que tienen las naciones con el valor esperado en el índice de felicidad en sus diferentes variables dentro del modelo que denominan *escalera de la felicidad*.

Tabla 3. Ranking de felicidad del WHR2020 en países seleccionados, promedio para los años 2017, 2018 y 2019

<i>Posición general</i>	<i>País</i>	<i>Medición WH</i>
1	Finlandia	7.809
2	Dinamarca	7.646
3	Suiza	7.560
4	Islandia	7.504
5	Noruega	7.488
11	Canadá	7.232
15	Costa Rica	7.121
17	Alemania	7.076
18	Estados Unidos	6.940
24	México	6.465
44	Colombia	6.163
46	Nicaragua	6.137
62	Japón	5.871
73	Rusia	5.546
94	China	5.124
107	Bangladesh	4.833
125	Palestina	4.553
129	Mauritania	4.375

²⁴ El PIB per cápita se mide en términos del poder de paridad de compra (PPP, por sus siglas en inglés), los factores de ponderación y ajuste se calculan a partir de información proveniente de encuestas que ahondan en cada factor, en *ibid.*, p. 22, en <https://happiness-report.s3.amazonaws.com/2020/WHR20.pdf> (consulta: junio de 2020).

144	India	3.573
-----	-------	-------

* El listado no presenta un índice para Bután aun cuando reconoce el trabajo del país asiático en la elaboración de los reportes de felicidad mundial, además de que reseña la propuesta fructífera ante las Naciones Unidas de su primer ministro, Jigme Thinley, para dar mayor peso a la felicidad en el bienestar de las personas.

Fuente: con información de *World Happiness Report 2020*, pp. 24-26, en <https://happiness-report.s3.amazonaws.com/2020/WHR20.pdf> (consulta: mayo y junio de 2020).

La Tabla 3 muestra los países en los primeros puestos del WHR2020 (en su mayoría países nórdicos), así como aquellos que ocupaban estos lugares en el Índice de Felicidad en el Planeta o que eran los mejores de sus continentes o regiones, así como algunos de los industrializados que están disponibles en el IDH; las diferencias son significativas. El Reporte de la Felicidad Mundial tiene mejor ubicados a estos últimos, además sorprende el cambio de posiciones que tienen India y Rusia, que de manera independiente reflejan en una u otra publicación alguna de las calificaciones más bajas.

Las metodologías que se muestran en el *En contexto* varían ampliamente, aunque las dos últimas dan especial importancia a la percepción de las personas en relación con la vida que llevan (en sendos casos a partir de preguntas que elabora Gallup). La diferencia más notable está en el tema ambiental, ya que el HPI se obtiene por medio de información sobre la huella ecológica de *Global Footprint Network*, mientras que el WHR centra más su interés en las MDS de las Naciones Unidas, por lo que sus resultados se acercan más a los del IDH.

Las economías latinoamericanas, México entre ellas, de tener algunos de los mejores sitios en el Happy Planet Index, dejan de figurar en los primeros escalafones del WHR2020; no obstante, la mayoría se mantiene en la mitad alta de la tabla, esto es posible —recalca el reporte— debido a que la percepción sobre la vida en Latinoamérica es favorable y está por arriba de la media esperada, lo que se explica por su valoración positiva de la vida social y familiar.²⁵ El HPI explica el comportamiento en nuestro subcontinente por factores de percepción y por su baja huella ecológica.

²⁵ El WHR presume que las diferencias culturales y subjetivas alrededor del mundo para contestar sobre el bienestar en las encuestas se contrarresta con las ponderaciones positivas y negativas que regulan las variables en el índice, en *ibid.*, p. 28, en <https://happiness-report.s3.amazonaws.com/2020/WHR20.pdf> (consulta: junio de 2020).

En contraste, en un comparativo del Reporte sobre la Felicidad Mundial,²⁶ se puede distinguir que en nuestro país la medición de la felicidad tuvo una de las caídas más pronunciadas si se comparan los resultados del informe 2008-2012 frente a los de 2017-2019, con un retroceso de 0.558, lo que lo ubica en el lugar 134 de un total de 149. Venezuela es el último con un retroceso de 1.859; el mejor en este rubro es Benín, con un incremento de 1.644.

A manera de cierre

El PIB se presentó a la sociedad en 1937 y pasaron poco más de 20 años para que sus bondades estuvieran bajo escrutinio económico; aun así, en la actualidad sigue siendo uno de los conceptos que mayor peso tienen en la toma de decisiones políticas y en la promulgación o modificación de leyes en el mundo. No obstante, desde la década de 1990 se cuenta con mediciones más certeras sobre el desarrollo, como la que obtiene el PNUD, que ha cambiado la percepción en torno al PIB.

Al IDH se suman indicadores sobre el progreso, bienestar y felicidad. Sus metodologías son diversas con pesos diferenciados en medio ambiente, empleo digno, seguridad, acceso a tecnologías, alimentación saludable, educación, tiempo libre, bienestar psicológico y calidad de vida, entre otros. Esto hace posible que un país pueda aparecer en los primeros puestos en algunos reportes y a la mitad de la tabla en otros, como México que en el Índice del Planeta Feliz está en la segunda posición y en el IDH en la 76; más dramático aún es el caso de Bangladesh, que del número 8 en el HPI se va hasta el 135 del IDH, o en sentido contrario, como Estados Unidos, que va de la posición 108 en el HPI a la casilla 15 en el IDH.

Las discrepancias obedecen a hechos como la incorporación de encuestas subjetivas que describen la sensación de felicidad y bienestar entre las personas, al peso que algunas organizaciones dan a ciertos temas, mismos que se han omitido en otras. Al final la combinación de estos fenómenos hace que los primeros puestos del WHR se asemejen a los del IDH; no obstante, la incorporación de encuestas subjetivas no logra

²⁶ *Ibid.*, pp. 32, 33 y 34, en <https://happiness-report.s3.amazonaws.com/2020/WHR20.pdf> (consulta: junio de 2020).

frenar las caídas estrepitosas de India y Bangladesh, aunque sí atemperan la situación crítica de naciones como México en desarrollo humano, o de Estados Unidos y Japón en el HPI.

Economistas que centran su trabajo en libertad social y política, en bienestar y pobreza, coinciden en que el PIB tiene una razón de ser: no hay que verlo como un mal necesario, sino como el comportamiento elemental de la producción de individuos y el gobierno siempre y cuando se tenga presente que éste es sólo uno de los medios y no el fin último de la vida del ser humano, así como que por sí solo no produce el bienestar ni el desarrollo ni el progreso al que aspira la población, señalamientos que se repiten en todos los estudios e índices que aquí se presentan.